

# Poner fin a la violencia contra la niñez y COVID-19



*“A medida que la pandemia por el COVID-19 se extiende en todo el mundo, estamos viendo un patrón alarmante. Los miembros más pobres y más vulnerables de la sociedad son los más afectados, tanto por la pandemia como por la respuesta. Me preocupa en particular el bienestar de los niños y niñas de todo el mundo. Afortunadamente, hasta ahora los niños se han librado de los síntomas más graves de la enfermedad. Pero sus vidas se han visto totalmente trastornadas. Hago un llamamiento a todas las familias del mundo y a los líderes de todos los niveles: protejamos a nuestra niñez.”*

Declaración del Secretario General de la ONU, António Guterres sobre el impacto del COVID-19 en la niñez

# RESUMEN EJECUTIVO



La pandemia causada por el COVID-19 es uno de los golpes más grandes a la estabilidad mundial después de la Segunda Guerra Mundial. Antes de la pandemia, más de la mitad de los niños y niñas del mundo vivían expuestos diariamente a diferentes formas de violencia. Las medidas para contener y responder a la pandemia han incrementado aún más los riesgos de violencia física, sexual y emocional contra niñas, niños y niñez con diferentes identidades de género.

Aunque los riesgos han aumentado, la capacidad de respuesta de los sistemas de protección formales e informales para los niños y niñas ha sido limitada. Los servicios para prevenir, informar, responder, atender y dar soporte han sido restringidos debido a la emergencia actual o cambiados para brindar apoyo a distancia.

Joining Forces, como coalición de seis organizaciones que trabajan por los derechos de la niñez, hace el llamado para que la protección de los niños y niñas sea priorizada en la respuesta al COVID-19. Un enfoque de protección de la niñez que ponga a los niños y niñas en el centro – defendiendo los principios de los derechos del niño, llegando a los más vulnerables y con una financiación adecuada – es esencial para que toda la niñez pueda acceder y recibir el apoyo y los servicios que necesita en estos tiempos difíciles.



© Aldeas Infantiles SOS Internacional

## El impacto del brote de COVID-19 en la violencia contra la niñez

La pandemia causada por el COVID-19 es uno de los golpes más grandes a la estabilidad mundial después de la Segunda Guerra Mundial. Muchos países han establecido medidas para controlar los desplazamientos; alrededor del 60% del total de niños y niñas del mundo actualmente viven en países donde existe un confinamiento total o parcial.<sup>i</sup> Si bien su salud parece verse menos afectada directamente por el COVID-19, el brote y las medidas adoptadas para contener el virus afectarán profundamente el entorno en el que los niños y niñas crecen y se desarrollan. Las desigualdades y vulnerabilidades existentes se agravan en una crisis –exponiéndolos a una mayor violencia. Lo hemos visto en otras pandemias y emergencias humanitarias, y lo estamos viendo diariamente en lo relacionado al COVID-19. La forma en que los gobiernos respondan a este riesgo afectará no sólo a los derechos y el bienestar de millones de niños y niñas de todo el mundo, sino también a las generaciones futuras y a la estabilidad de sus naciones en los años venideros.

Mientras se están incrementando los esfuerzos en todo el mundo para implementar medidas de respuesta para frenar el contagio y atender a los infectados, la iniciativa *Joining Forces*<sup>ii</sup> hace un llamado a los gobiernos para que incluyan inmediatamente medidas específicas para proteger a las niñas, los niños y la niñez con identidades de género diferentes de la

violencia en todas sus formas dentro de los esfuerzos de respuesta y recuperación del COVID-19.

Antes de la pandemia, más de la mitad de los niños y niñas a nivel mundial vivían expuestos diariamente a diferentes formas de violencia.<sup>iii</sup> Las medidas para contener y responder a la pandemia han incrementado aún más los riesgos de violencia física, sexual y emocional contra las niñas, niños y niñas con diferentes identidades de género. La incapacidad de prevenir y responder efectivamente a la violencia contra la niñez puede tener repercusiones a lo largo de toda su vida en su salud y su bienestar, así como en sus logros educativos y su desarrollo.<sup>iv</sup> Esto limita la capacidad de las niñas y los niños para desarrollar su potencial y aumenta la probabilidad de que sean perpetradores o víctimas de la violencia cuando sean adultos, permitiendo así que los ciclos de violencia, pobreza y desigualdad continúen.<sup>v</sup>

La violencia contra la niñez ya cuesta a las economías del mundo US\$7 billones anualmente.<sup>vi</sup> Dejar de prevenir una escalada mayor de violencia debido al brote de COVID-19 no hará más que incrementar los costos para las comunidades y países en los próximos años.

*Joining Forces* es una alianza mundial de seis organizaciones líderes en derechos de la niñez que están trabajando en coalición para prevenir y responder a la violencia contra los niños y niñas en 70 países<sup>1</sup>. Este documento se inspira en nuestra experiencia de trabajo en primera línea para mostrar la importancia de las intervenciones de protección de la niñez en la transformación de la vida de los

<sup>1</sup> Estas seis organizaciones son ChildFund, Plan International, Save the Children, Aldeas Infantiles SOS, Terre des Hommes y World Vision.



niños y niñas y sus comunidades. En él se esbozan los principales riesgos emergentes de protección a los que se enfrentan las niñas y los niños y las medidas proactivas que todos los actores –incluyendo gobiernos, donantes, agencias de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales (ONGs) – deben adoptar urgentemente para garantizar su protección frente a los efectos del COVID-19.

*“[Lo que más me preocupa] que mi mamá y mi padrastro me sigan golpeando en casa.” Niña, Bolivia<sup>vii</sup>*

### Riesgos emergentes y tendencias

A medida que la pandemia se ha ido extendiendo por todo el mundo, hemos visto un aumento de la violencia contra la niñez en una variedad de contextos. Las medidas de cuarentena que limitan el movimiento de las personas y conducen al cierre de los servicios públicos están exponiendo a los niños, especialmente a las niñas, a mayores riesgos de violencia. En un reciente informe de World Vision se ha estimado que, como resultado de tres meses de confinamiento a nivel mundial, hasta 85 millones más de niños y niñas estarían en riesgo de sufrir violencia física, sexual y emocional que antes del brote.<sup>viii</sup>

### Aumento de violencia en la casa

*“Creemos que la casa es un lugar seguro, pero realmente es un lugar inseguro para nosotras las niñas.” Niña, Guatemala<sup>ix</sup>*

Más de mil millones de niños y niñas están fuera del sistema educativo y confinados en casa con cuidadores que están experimentando una o varias formas de coacción (por ejemplo, desempleo, depresión, presión por el trabajo desde el hogar, ansiedad). Ya para muchos niños, el hogar no era un entorno seguro; para otros, el aumento de la tensión de los cuidadores y el confinamiento estrecho en alojamientos sobrepoblados también significa nuevos riesgos de violencia. Las niñas y los niños que ya experimentan violencia en el hogar, así como aquellos más vulnerables a la violencia, como los niños con discapacidades y los niños LGBTIQ, están en mayor riesgo.

Desde que comenzó la pandemia y se han establecido medidas de cuarentena, las llamadas a las líneas telefónicas de emergencia para informar sobre violencia doméstica han aumentado sustancialmente entre el 20% y el 150% en algunos países.<sup>x</sup> Dado que la violencia contra la niñez suele producirse en el hogar y junto con la violencia contra la mujer, estos datos indican un incremento en el abuso contra los niños y niñas.<sup>xi</sup> Estas cifras están corroboradas por datos de otras fuentes. Por ejemplo, los datos recientes de la India muestran un aumento del 30% en las llamadas a las líneas telefónicas de ayuda para niños relacionadas con la violencia, mientras que una evaluación nacional de Bangladesh indicó un aumento del 40% en las llamadas.<sup>xii</sup> La exposición a la violencia física y sexual en el hogar, así como el ser testigo de la violencia de la pareja íntima, perpetúa los ciclos intergeneracionales de violencia. Las niñas que experimentan violencia en el hogar tienen más probabilidades de convertirse en víctimas de violencia por parte de la pareja íntima.

El COVID-19 también está dificultando cada vez más el acceso de los niños y niñas a redes de apoyo, tales como huir de una situación violenta, confiar en un amigo, informar sobre la incidencia de violencia o buscar ayuda de un profesor u otros miembros de la comunidad.<sup>xiii</sup> Por esta razón, en algunos países o regiones, como en Estados Unidos y Canadá, se ha observado una disminución de las denuncias oficiales de abuso contra los niños y niñas.

La violencia en el hogar también puede dar lugar a la ruptura y separación de la familia, lo que aumenta la necesidad de proveer cuidado alternativo. En el caso de los niños y niñas que ya están en el sistema de atención alternativa, el riesgo de violencia, abandono y desatención también ha aumentado considerablemente. Algunas familias de acogida están rechazando a los niños y niñas bajo su cuidado por motivos de salud y el apoyo de los trabajadores sociales está reduciéndose debido a las restricciones



de movimiento. Además, los diferentes centros de atención están cerrando de forma imprevista, dejándolos en la calle o devolviéndolos a las familias de las que fueron sacados debido al abandono, violencia y abusos.<sup>xiv</sup>

### Aumento de la violencia online

Las restricciones de movimiento y cierre de escuelas también significa que los niños y niñas están pasando más tiempo en internet, incrementando así su exposición al bullying, pornografía, violencia y explotación sexual en línea. Los perpetradores se aprovechan de que los niños y niñas pasan más tiempo en línea sin supervisión y buscan establecer un vínculo emocional y explotarlos mediante la coerción sexual y la sextorsión. Las niñas son particularmente vulnerables, representando el 90% de las que aparecen en los materiales de abuso infantil en línea.<sup>xv</sup> El Centro Nacional de Menores Desaparecidos y Explotados de Estados Unidos ha experimentado un aumento del 106% en los informes mundiales de sospecha de explotación sexual de menores en comparación con marzo de 2019.<sup>xvi</sup> En la India, se ha registrado un aumento del 95% en el tráfico de búsqueda de contenidos de abuso sexual infantil, y la Europol también ha observado un aumento de la demanda de pornografía infantil.<sup>xvii</sup>

### Aumento en violencia basada en género y mecanismos de adaptación negativos

*“Hay muchas niñas que están siendo violentadas física y psicológicamente. Y esta información no sale a la luz; solo se está hablando sobre el COVID, pero no se habla sobre los casos de violencia.”*  
Perú, niña de 15 años <sup>xviii</sup>

La reducción de acceso a los servicios y redes sociales, así como el incremento de tensión causado por el brote están exacerbando las desigualdades de género existentes.<sup>xix</sup> En su último informe, el UNFPA ha pronosticado un aumento del 20% en los incidentes de violencia de género.<sup>xx</sup> También señalaron que las interrupciones en el acceso a los servicios de salud y programas de prevención podrían hacer que dos millones más de niñas fueran víctimas de la Mutilación Genital Femenina y que se produjeran 7 millones de

embarazos no deseados, muchos de los cuales podrían ocurrir a niñas adolescentes. Hay lecciones vitales para aprender de los contextos post-pandémicos; tras la crisis del Ébola en Sierra Leona, los embarazos de adolescentes aumentaron hasta un 65%. Esta tendencia se debió al aumento de la explotación sexual a cambio de alimentos o dinero provocado por la pobreza; a la incapacidad de prevenir embarazos involuntarios y/o no deseados debido al colapso de los servicios de salud reproductiva, y a la interrupción de la educación que dejó a muchas niñas fuera de la escuela.<sup>xxi</sup> Cada vez más estamos viendo escenarios similares que se están desarrollando en el brote de COVID-19. Esto tendrá un impacto significativo en la vida de las niñas ahora y hasta su edad adulta, e impactará asimismo en sus futuros hijos. Su salud, bienestar y medios de vida se verán afectados, y muchas nunca volverán a la escuela.

Para muchas familias, la creciente vulnerabilidad económica aumentará la amenaza del trabajo infantil, el matrimonio infantil y la trata infantil. El UNFPA ya ha estimado que 13 millones de niñas más se verán obligadas a contraer matrimonio infantil en los próximos 10 años.<sup>xxii</sup> Nuestras experiencias en catástrofes anteriores muestran que la mayoría de estos matrimonios se producirán en los dos primeros años de crisis, lo que pondrá en peligro inmediato a 4 millones de niñas.<sup>xxiii</sup> También sabemos por el brote del Ébola que la pérdida de medios de vida, el desempleo, el cierre de empresas, combinado con el cierre de escuelas y la falta de sistemas de protección social pueden aumentar la incidencia del trabajo y trata infantil.<sup>xxiv</sup>

Es probable que los niños y niñas más vulnerables corran el mayor riesgo y tengan la mayor necesidad de protección. Entre esos grupos figuran las niñas y niños refugiados, migrantes, desplazados internos, afectados por conflictos, privados de libertad, que viven sin el cuidado de sus padres, que viven en la calle o en barrios marginales urbanos, que viven en situaciones de abandono, abuso y explotación, así como los niños con discapacidades.

Ya sea que los niños y niñas sean víctimas directas de la violencia y de prácticas perjudiciales o que hayan sido testigos de violencia doméstica, el impacto en el bienestar individual de los mismos y en la sociedad es duradero. La evidencia muestra que la violencia contra la niñez tiene un enorme impacto en su salud y su educación a nivel individual, así como en su desarrollo emocional y conductual.<sup>xxv</sup> Los costos personales conducen a la pérdida de capital social y la privación

## El COVID-19 pone a millones de niños y niñas en riesgo de violencia en contextos frágiles y de desplazamiento

Se estima que en todo el mundo unos 800 millones de niños y niñas viven en zonas frágiles y afectadas por conflictos, y que uno de cada diez vive en contextos extremadamente frágiles. Además, actualmente hay 40 millones de niños y niñas afectados por desplazamientos forzados por conflictos. Estos niños y niñas viven en condiciones precarias, como grandes campamentos superpoblados o entornos urbanos densamente poblados, con acceso limitado o nulo a servicios básicos, entre los cuales está la atención sanitaria básica.

Ya están en riesgo o están experimentando diferentes formas de violencia y explotación, que incluye la violencia física, sexual y de género. Estos niños y niñas en situación de riesgo a menudo no están escolarizados y se ven obligados al matrimonio y al trabajo infantil. Muchos de ellos se enfrentan a importantes desafíos y traumas de salud mental y psicosocial.

Es probable que el impacto del COVID-19 sea desastroso y sin precedentes para estos niños y niñas, como resultado de la interrupción o el desmoronamiento total de los ya limitados sistemas de protección de la niñez formales y no formales y otros servicios esenciales, incluyendo la educación formal o informal. Incluso en los casos en que los servicios nacionales (como la atención de la salud y la educación) están disponibles y en funcionamiento, el acceso puede verse gravemente limitado debido a una serie de factores, entre ellos las barreras de costo y burocráticas/estatales y la falta de información, capital social/redes y sistemas de referencia.

del desarrollo humano, así como al enorme impacto económico, que cuesta a las sociedades entre el 2 y el 5% del PIB mundial. Necesitamos actuar ahora para minimizar los riesgos y prevenir una mayor escalada de todas las formas de violencia contra la niñez.

### Disminución de la capacidad para buscar ayuda

Si bien los riesgos han aumentado, la capacidad de respuesta de los sistemas formales y no formales de protección de la niñez ha sido limitada. Los servicios de prevención, notificación, respuesta, atención y apoyo han sido restringidos debido a la actual emergencia o han sido cambiados para brindar apoyo a distancia. Las restricciones de movimiento han impedido que los trabajadores de protección y bienestar de la niñez, así como los trabajadores de asistencia humanitaria, puedan llegar a las niñas y los niños que lo necesitan.

En nuestro reciente informe *Una Segunda Revolución Treinta Años de los Derechos de los Niños y las Niñas y la Agenda Pendiente*,<sup>xxvi</sup> se señala que la violencia contra los niños y niñas es un área en el que se observa la mayor brecha entre la aspiración y la implementación. Descubrimos que los sistemas de protección de la niñez en muchos países no han podido prevenir ni proteger a los niños y niñas de la violencia incluso antes del brote del COVID-19. Esto se debió principalmente a que se trataba de sistemas relativamente nuevos, orientados a la respuesta y con una financiación muy insuficiente. Sin embargo, estas deficiencias se vieron agravadas por el hecho de que en algunas regiones algunas formas de violencia se consideran “culturalmente aceptables” o “inevitables”. Esto es especialmente cierto en los casos de violencia sexual, matrimonio infantil y castigo físico. Es probable que las implicaciones de la respuesta al COVID-19 exacerben estos problemas existentes.





Nos preocupan particularmente los niños y niñas que viven en entornos frágiles y humanitarios, en los que los sistemas de protección de la niñez ya de por sí son débiles o inexistentes. El brote de Ébola en África Occidental mostró que los sistemas estatutarios o comunitarios estaban debilitados y las respuestas de protección de la niñez se retrasaban, no contaban con fondos suficientes o no estaban suficientemente integradas en la respuesta de la comunidad humanitaria internacional.<sup>xxvii</sup>

### Intervenciones prometedoras

El nuevo contexto también ha dado lugar a nuevas formas de hacer las cosas y a una pléthora de innovaciones localizadas apoyadas por orientaciones mundiales y notas técnicas. En muchos países se han llevado a cabo, a una escala sin precedentes, campañas de educación e intercambio de información para apoyar a los padres ayudándoles a aliviar el estrés y a adoptar métodos positivos de crianza. Se están elaborando protocolos para garantizar la continuidad de los mecanismos de reporte, referencia y gestión de casos en materia de protección de la niñez. Se están explorando diferentes opciones para ofrecer servicios de salud mental, apoyo físico y consejería mediante contactos en línea o actividades genéricas distribuidas a través de diferentes canales de comunicación. En algunos países, se está capacitando a los encargados de la respuesta de primera línea, incluyendo a los trabajadores de salud comunitarios, para reconocer los signos de violencia. Estos esfuerzos ayudan, pero la mayoría de los recursos humanos y financieros están todavía siendo dedicados a responder a las implicancias sanitarias de la pandemia; la respuesta a la violencia contra la niñez tiene que ser considerada una prioridad. En la actualidad, el componente de protección de la niñez del Plan Mundial de Respuesta Humanitaria sigue estando muy poco financiado, con una brecha de financiación cerca al 90%. Con la priorización adecuada de los gobiernos y los donantes, se puede revertir esto.

### Agenda para la Acción

Joining Forces, como coalición de seis organizaciones de derechos de la niñez, hace el llamado para que la protección de los niños y niñas sea prioritaria en la respuesta al COVID-19. Un enfoque de protección de la niñez que los ponga en el centro - defendiendo los principios de los derechos del niño, llegando a los más vulnerables y con una financiación adecuada -

es esencial para que todos los niños y niñas, puedan acceder y recibir el apoyo y los servicios que necesitan en estos tiempos difíciles.

Dichas consideraciones en las campañas de “Vuelta a la Escuela” también pueden garantizar una mayor protección a las niñas y los niños que no se matricularon en la escuela en primer lugar o que corren el riesgo de no volver a la escuela y están en un alto riesgo de explotación.

También es imperativo que las campañas de protección social pongan a la protección de los niños y niñas y el reconocimiento de sus derechos como un aspecto central de las iniciativas –como aquellas que apoyan la crianza positiva, ayudan a asegurar la economía familiar y abordan la violencia doméstica– ya que éstas pueden abordar algunas de las causas fundamentales que aumentan el riesgo de violencia contra la niñez.

Trabajando en primera línea para prevenir y responder a la violencia contra la niñez, Joining Forces sabe cómo una programación holística de protección de la niñez de calidad y bien financiada puede transformar las vidas de los niños y cómo esto nos permite llegar hasta el último niño y niña, cuando trabajamos juntos en educación, salud y protección social.



© Aldeas Infantiles SOS Internacional



## Llamado a la acción: Joining Forces hace el llamado a gobiernos, donantes, agencias de la ONU y organizaciones de sociedad civil a:

- ➔ Reconocer la protección de la niñez como una intervención prioritaria para salvar vidas, garantizando que esté plenamente financiada e incorporada en todos los planes y esfuerzos de respuesta al COVID-19. Todos los planes de respuesta al COVID-19 deben incluir un sólido análisis de edad, género, discapacidad e inclusión para garantizar que se satisfagan las necesidades únicas de niñas y niños.
- ➔ Garantizar la adherencia a las normas mínimas de protección de la niñez y las prácticas recomendadas a nivel mundial en todas las intervenciones de respuesta, entre ellas: las Normas Mínimas de Protección de la Niñez en la Acción Humanitaria; las estrategias INSPIRE para poner fin a la violencia contra los niños; y las notas técnicas de la Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria sobre la protección de los niños y niñas durante la actual pandemia.
- ➔ Reconocer los servicios formales y no formales de protección de la niñez y la fuerza de trabajo de los servicios sociales como esenciales y garantizar que todos los servicios de protección de la niñez se mantengan, en particular para aquellos en contextos frágiles y humanitarios, y que todos los trabajadores de protección de la niñez reciban equipo de protección personal.
- ➔ Priorizar la inversión en los sistemas de protección de la niñez y cerrar las brechas de financiación de protección de la niñez, especialmente en el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria.
- ➔ Adaptar y continuar con la prestación de servicios que mitiguen los factores de riesgo de violencia, abuso y abandono, incluyendo los programas relacionados con violencia doméstica, uso indebido de sustancias y la salud mental y el bienestar psicosocial de los cuidadores.
- ➔ Garantizar que se tomen las medidas para reducir al mínimo la separación entre el niño y la familia, lo que incluye la colocación de los niños y niñas temporalmente separados bajo cuidado seguro, adecuado y basado en la familia, dando preferencia a la ubicación dentro del entorno familiar y con la posibilidad de comunicación con sus padres o cuidadores primarios. El interés superior de los niños y niñas internados en instituciones de acogida u otros tipos de atención, así como de los que se encuentran en centros de cuarentena/ aislamiento y detención y otros niños y niñas privados de libertad, deberá ser la consideración primordial al adoptar decisiones sobre su protección y apoyo psicosocial.
- ➔ Apoyar mecanismos de reporte adaptados a la niñez y centrados en los supervivientes y asegurar que tengan capacidad para ofrecer consejería y respuesta adaptadas a la edad y al género, para todos los que lo necesiten. Esto incluye el mantenimiento de líneas telefónicas de ayuda para niños y niñas y de servicios esenciales de gestión de casos.
- ➔ Priorizar la salud mental y el apoyo psicosocial, teniendo en cuenta la edad y el género, para los niños y niñas y para sus padres o cuidadores que están en riesgo de ser víctimas de la violencia o que han experimentado violencia –especialmente para los más vulnerables.
- ➔ Garantizar que todos aquellos en la primera línea de respuesta estén capacitados y puedan identificar los riesgos de protección de la niñez relacionados con el COVID-19 y sepan cómo informar y remitir sus preocupaciones de forma segura.



➔ Poner en marcha urgentemente transferencias directas de efectivo y otros programas de protección social que tengan en cuenta las necesidades de los niños y niñas y las cuestiones de género, diseñados para ayudar a las familias a satisfacer las necesidades básicas de los niños y niñas y para desalentar las estrategias negativas de afrontamiento usadas para suplir los ingresos familiares mediante trabajo infantil, matrimonio infantil o explotación sexual. Las transferencias de efectivo también pueden mitigar la violencia familiar y de la pareja íntima relacionada con las medidas de confinamiento y los factores de estrés económico.

➔ Garantizar el acceso a una educación segura en línea o a distancia para todos los niños y niñas, incluyendo a los que tienen discapacidades y viven en campamentos de refugiados y situaciones de desplazamiento, utilizando métodos de educación a distancia adaptados para niños y niñas, como la televisión, la radio o el aprendizaje en línea, para aliviar la presión en el hogar y

evitar la deserción escolar. El programa de estudios debe incluir habilidades para la vida con el propósito de reducir al mínimo los riesgos relacionados con la exclusión, mejorar el bienestar psicosocial y aumentar la capacidad de mitigar los riesgos de violencia y estigmatización.

➔ Garantizar la reapertura segura de las escuelas que incluye el establecimiento de entornos de aprendizaje libres de violencia, y apoyar el regreso a la escuela de todos los niños y niñas –especialmente los más vulnerables y aquellos en riesgo de matrimonio infantil, trabajo infantil y embarazos en la adolescencia.

➔ Apoyar el diálogo entre los niños y niñas y los tomadores de decisión en todos los niveles, a fin de que se escuche la realidad de la experiencia y el impacto del COVID-19 en los niños y sus familias y se puedan adoptar las medidas necesarias para mejorar todos los aspectos de las respuestas al COVID-19 en base a las perspectivas de la niñez.

## ANEXO

### ¿Cómo están respondiendo los miembros de Joining Forces?

Los miembros de Joining Forces han estado al frente de los esfuerzos para prevenir y responder a los múltiples riesgos de violencia del COVID-19. Desde el principio del brote, se puso énfasis en garantizar que los casos de violencia contra la niñez puedan ser reconocidos y que los niños y niñas tengan acceso a mecanismos de denuncia y servicios de respuesta. Esto significa **capacitar a los encargados de la respuesta de primera línea**, como los trabajadores de salud comunitarios y otros actores de primera línea, entre ellos los líderes de fe, sobre los derechos y la protección de los niños y niñas, así como establecer Equipos Móviles de Salud para la identificación segura y la referencia de casos de protección de la niñez, con focalización particular en la remisión de niños no acompañados y separados.

Se reconoce ampliamente la importancia de **mantener mecanismos para que los niños y niñas puedan denunciar la violencia y buscar apoyo**, como las líneas telefónicas de ayuda; los socios de Joining Forces han trabajado juntos en varios países, entre ellos Uganda, India y Filipinas, para garantizar que las líneas telefónicas de ayuda estén activas, cuenten con recursos y estén conectadas con los servicios esenciales de protección de la niñez a nivel comunitario. En Uganda, las agencias de Joining Forces abogaron enérgicamente para que la Línea de Ayuda contra el Abuso Infantil fuera reconocida como un servicio esencial y se reabriera y dotara de personal después de que se suspendiera al principio de las medidas de confinamiento. En algunos casos, se desarrollaron aplicaciones para facilitar la presentación de denuncias en línea o a través de teléfonos móviles; en Indonesia, Mongolia y el Perú, World Vision y sus socios trabajaron con el gobierno para desarrollar dichas opciones. En Yemen, Save the Children ha estado trabajando con **mecanismos de monitoreo de protección de la niñez basados en la comunidad** para identificar las preocupaciones en materia de protección de la niñez relacionadas con el brote, lo que incluye la identificación de niños y niñas dirigida por la comunidad, el apoyo psicosocial facilitado a distancia y los enfoques integrados que tienen en cuenta las cuestiones de género.

Todas las agencias están respondiendo de diferentes maneras a la interrupción del contacto directo que experimentan la mayoría de los trabajadores sociales con los niños y niñas y los cuidadores para la **gestión de los casos de protección de la niñez**, a fin de garantizar que estén conectados con el apoyo que necesitan. Esto ha requerido: la prestación de consejería y apoyo telefónico y por mensajería a los trabajadores comunitarios de protección de la niñez (trabajadores para-sociales y líderes comunitarios) más cercanos a los niños y las familias; la elaboración de criterios para que las comunidades y los trabajadores sociales den prioridad a los casos más urgentes; la incidencia y prestación de apoyo directo continuo para los casos más urgentes por parte de trabajadores sociales capacitados; y tanto la adaptación como la ampliación de los sistemas y protocolos de información de gestión de casos en línea.

Tanto en el Irak como en Sudán del Sur, por ejemplo, Save the Children está comprobando que Primero/CPIMS+ permite una supervisión ágil y segura de la gestión de los casos a distancia durante el confinamiento que no habría sido posible con los sistemas basados en papel. En Sudán del Sur, World Vision también ha adaptado el enfoque integral de gestión de casos de protección de la niñez. En Uganda, ChildFund, Plan International, Save the Children y World Vision están brindando apoyo a más de 25 Centros de Acción Distrital para responder a los casos de abuso denunciados a través de la línea telefónica de ayuda para niños y niñas. En Kenia, World Vision ha logrado llegar a 1,000 jefes adjuntos (líderes que trabajan casi en el nivel más bajo de la administración) para monitorear la situación de la niñez y su seguridad y protección de la violencia.

La pandemia por el COVID-19 está afectando al bienestar mental y psicosocial de la niñez –sobre todo con el cierre de escuelas que afecta a más de 1,650 millones de niños– e incrementando los factores estresantes en las familias debido a la pérdida de ingresos y a las crisis económicas. Varias agencias de Joining Forces han adaptado los **programas de salud mental y apoyo psicosocial para el COVID-19** (World Vision Siria) y han incorporado **mensajes psicosociales** en el apoyo a la enseñanza a distancia y en línea (Save the Children).

Todas las agencias de Joining Forces han tomado medidas para adaptar a la situación de la pandemia sus comunicación con padres y cuidadores, con énfasis en la **difusión de mensajes positivos sobre la crianza de los hijos para hacer frente a los desafíos del encierro**. Plan International ha adaptado su paquete de Crianza y Habilidades para la Vida para incluir un segmento de 'Cómo hacer frente al COVID-19' para la entrega remota a través de la radio, WhatsApp, el teléfono u otras plataformas dependiendo del contexto. En Mongolia, World Vision está utilizando los medios sociales para alcanzar a los padres y profesores con historias positivas de crianza y consejos prácticos para proteger a los niños. El Embajador de World Vision Mongolia, un famoso actor, utilizó los mensajes de Facebook e Instagram/sesiones en vivo para compartir información sobre crianza positiva. Save the Children ha puesto en relieve mensajes clave de su enfoque Crianza sin Violencia para transmitirlos a través de la radio; llamadas conferencias; medios sociales; volantes para cuidadores, niños y adolescentes; y sistemas de anuncios comunitarios. La organización también ha formulado sesiones cortas de desarrollo de habilidades para ayudar a los padres durante este tiempo. Aldeas Infantiles SOS ha creado un vídeo en español para las regiones de América Latina y el Caribe que ofrece una serie de ejemplos sobre los posibles riesgos y la forma de proteger a los niños y niñas de la violencia en el hogar. En Sudán del Sur, ChildFund ha elaborado y difundido carteles para niños y cuidadores sobre cómo mantenerse ocupados a través del juego, dónde denunciar casos de violencia, y ha integrado mensajes de prevención de COVID-19 para ayudar a las comunidades a hacer frente al encierro. Esos mensajes se han traducido al árabe y también se reproducen en la radio como jingles y como mensajes publicitarios para llegar a los niños y niñas refugiados y a los cuidadores de Sudán del Sur.

Aldeas Infantiles SOS apoyó a los **servicios de consejería y apoyo en línea para padres de acogida y otros prestadores de atención** en varios países. En Bolivia, elaboraron y difundieron lineamientos para apoyar y mejorar las medidas de salvaguardia y protección de los niños y niñas que reciben cuidado alternativo y de los que reciben apoyo dentro de sus familias.

Todas las agencias de Joining Forces se han comprometido a **escuchar a los niños y niñas y sus experiencias durante el brote de COVID-19**. Casi todos los miembros han organizado encuestas con los niños y niñas para solicitar y compartir sus puntos de vista sobre los problemas y soluciones.

Las encuestas levantarán las voces de la niñez sobre cómo la actual pandemia está afectando sus vidas diarias y su bienestar subjetivo, cómo entienden la situación actual y el impacto que puede tener tanto en sus sociedades como en sus futuros.

La plataforma digital 'Las niñas hablan en voz alta' de Plan International permite a las niñas hablar con confianza sobre cuestiones que les afectan y recibir información sobre sus derechos; las niñas y las jóvenes han utilizado esta plataforma para informarnos sobre los impactos del COVID-19 en sus comunidades. World Vision también ha encuestado a 101 niños y niñas de 13 países sobre el impacto del COVID-19 y ha recopilado sus respuestas en el informe 'Las Voces de los Niños en los Tiempos de COVID'. Aldeas Infantiles SOS ha creado un portal de video en línea titulado 'CORONA vlog: Desde la Perspectiva de los Niños, que presenta las experiencias de los niños de todo el mundo. Educo, miembro de la Alianza ChildFund, también está llevando a cabo actualmente una "Encuesta sobre el Bienestar Subjetivo de Niños, Adolescentes y Jóvenes Durante la Pandemia del COVID-19". Terre des Hommes en asociación con la Representante Especial en Violencia contra los Niños de la Secretaría General de las Naciones Unidas ha puesto en marcha la iniciativa #CovidUnder19 para recoger opiniones de los niños sobre sus experiencias actuales y sobre cómo ven su papel como ciudadanos activos <https://www.tdh.ch/en/projects/covidunder19>. Save the Children está apoyando a la Red de Niños y Adolescentes de América Latina y el Caribe, que reúne a 10 organizaciones dirigidas por niños y niñas en nueve países. Conjuntamente, consultaron a niños de 10 a 18 años sobre su experiencia con el COVID-19 en Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Perú y Uruguay. La Alianza ChildFund ha estado reorientando su proyecto de Rendición de Cuentas Amigable con los Niños y su plataforma en línea para ayudar a los niños a expresar sus preocupaciones sobre la crisis de COVID-19 y contribuir a los debates sobre políticas.



## NOTAS

- <sup>i</sup> United Nations, "Policy Brief: The Impact of Covid-19 on Children" (abril, 2020).
- <sup>ii</sup> Joining Forces es una alianza mundial de seis de las organizaciones líderes a nivel mundial dedicadas al trabajo por los derechos de la niñez – ChildFund, Plan International Save the Children, Aldeas Infantiles, Terre des Hommes y World Vision.
- <sup>iii</sup> Hillis S., Mercy J., Amobi A., Kress H., "Global prevalence of past-year violence against children: a systematic review and minimum estimates," *Pediatrics*, marzo, 2016, 137 (3) e20154079; DOI: <https://doi.org/10.1542/peds.2015-4079>; acceso: 16 de junio de 2020.
- <sup>iv</sup> United Nations Children's Fund. "Hidden in Plain Sight: A statistical analysis of violence against children". United Nations, 2014. [http://www.unicef.org/publications/index\\_74865.html](http://www.unicef.org/publications/index_74865.html); acceso: 15 de junio de 2020.
- <sup>v</sup> Know Violence in Childhood. *Ending Violence in Childhood: Global Report 2017*. <http://globalreport.knowviolenceinchildhood.org/global-report-2017/>; acceso: 15 de junio de 2020;
- Krug, Etienne G., et al. (eds.). "World Report on Violence and Health". World Health Organization, 2002;
- James, M., "Domestic Violence as a Form of Child Abuse: Identification and Prevention," *Issues in Child Abuse Prevention*, 1994;
- Centers for Disease Control and Prevention and ORC Macro. 2003. "Reproductive, Maternal and Child Health in Eastern Europe and Eurasia: A Comparative Report". Atlanta, GA (USA) and Calverton, MD (USA). <https://dhsprogram.com/publications/publication-od28-other-documents.cfm>; acceso: 16 de junio de 2020;
- Indermaur, D., "Young Australians and Domestic Violence," *Trends and Issues in Crime and Criminal Justice*, No. 195. Canberra, 2001.
- <sup>vi</sup> Pereznieto, P., Montes, A., Routier, S. & Langston, A., "The costs and economic impact of violence against children", Overseas Development Institute and ChildFund International, 2014.
- <sup>vii</sup> Educo, miembro de la Alianza ChildFund. "Survey on Subjective well-being of children, adolescents and youth during the COVID-19 pandemic"; mayo-junio, 2019.
- <sup>viii</sup> World Vision International, "Aftershocks Perfect Storm Millions More Children Face Violence Under Lockdown and into the 'New Normal', mayo 2020. [https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-05/Aftershocks%20FINAL%20VERSION\\_0.pdf](https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-05/Aftershocks%20FINAL%20VERSION_0.pdf); acceso: 16 de junio de 2020.
- <sup>ix</sup> Source: Plan International
- <sup>x</sup> Ibid.
- <sup>xi</sup> [Argentina, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Chile, Chipre, India, Líbano, Francia, México, Montenegro, Singapur, España, Estados Unidos](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/COVID_NAWG%20Anticipatory%20Impacts%20and%20Needs%20Analysis.pdf); acceso: 15 de junio de 2020.
- <sup>xii</sup> [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/COVID\\_NAWG%20Anticipatory%20Impacts%20and%20Needs%20Analysis.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/COVID_NAWG%20Anticipatory%20Impacts%20and%20Needs%20Analysis.pdf); acceso: 15 de junio de 2020.
- <sup>xiii</sup> Center for Global Development Peterman, Potts, O'Donnell, Thompson, Shah, Oertelt-Prigione, y van Gelder, "Pandemics and Violence Against Women and Children", CGD Working Paper 52, Washington, DC, 2020: <https://www.cgdev.org/publication/pandemics-and-violence-against-women-and-children>; acceso: 16 de junio de 2020.
- <sup>xiv</sup> "Hager, E. "Coronavirus Leaves Foster Children with Nowhere to Go," *The Marshall Project*, 25 de marzo de 2020. <https://www.themarshallproject.org/2020/03/24/coronavirus-leaves-foster-children-with-nowhere-to-go>; acceso: 15 de junio de 2020.
- Kenny, A. "Concerns raised over children in care during Covid-19 lockdown," *The Irish Examiner*, 4 de mayo de 2020. <https://www.irishexaminer.com/breakingnews/views/analysis/aine-kenny-concerns-raised-over-children-in-care-during-covid-19-lockdown-997543.html>; acceso: 15 de junio de 2020.
- <sup>xv</sup> "COVID-19 Conversations: The Crisis of Online Child Sexual Exploitation", Equality Now, 8 de mayo de 2020. [https://www.equalitynow.org/covid\\_19\\_online\\_exploitation](https://www.equalitynow.org/covid_19_online_exploitation); acceso: 16 de junio de 2020.
- <sup>xvi</sup> Ibid.
- <sup>xvii</sup> Kannan, R. "Most online content on child sexual abuse from India," *The Hindu*, 8 de abril de 2020. <https://www.thehindu.com/news/national/most-online-content-on-child-sexual-abuse-from-india/article31377784.ece>; acceso: 15 de junio de 2020.
- <sup>xviii</sup> Source: Plan International
- <sup>xix</sup> Plan International, "Key Country-Level Advocacy Messages for Critical Action in the COVID-19 Response", marzo, 2020.
- <sup>xx</sup> UNFPA, "Impact of the COVID-19 Pandemic on Family Planning and Ending Gender-based Violence, Female Genital Mutilation and Child Marriage", Interim Technical Note, 2020.

<sup>xxi</sup> UNDP & Irish Aid, "Assessing Sexual and Gender Based Violence during the Ebola Crisis in Sierra Leone", October 2015. [https://www.sl.undp.org/content/sierraleone/en/home/library/crisis\\_prevention\\_and\\_recovery/assessing-sexual-and-gender-based-violence-during-the-ebola-cris.html](https://www.sl.undp.org/content/sierraleone/en/home/library/crisis_prevention_and_recovery/assessing-sexual-and-gender-based-violence-during-the-ebola-cris.html); acceso: 16 de junio de 2020.

<sup>xxii</sup> UNFPA, "Impact of the COVID-19 Pandemic on Family Planning and Ending Gender-based Violence, Female Genital Mutilation and Child Marriage", Interim Technical Note, 2020.

<sup>xxiii</sup> World Vision International, "Aftershocks Perfect Storm Millions More Children Face Violence Under Lockdown and into the 'New Normal'", mayo, 2020. [https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-05/Aftershocks%20FINAL%20VERSION\\_0.pdf](https://www.wvi.org/sites/default/files/2020-05/Aftershocks%20FINAL%20VERSION_0.pdf); acceso: 15 de junio de 2020.

<sup>xxiv</sup> United Nations Economic Mission for Africa, "Socio-economic Impacts of the Ebola Virus Disease on Africa", United Nations, 2015. <http://www.endchildhoodpoverty.org/news-and-updates-1/2020/4/20/what-are-the-potential-effects-of-the-coronavirus-on-children>; acceso: 15 de junio de 2020.

<sup>xxv</sup> 'Joining Forces,' A Second Revolution Thirty Years of Child Rights and the Unfinished Agenda", noviembre, 2019. <https://reliefweb.int/report/world/second-revolution-thirty-years-child-rights-and-unfinished-agenda-0>; acceso: 16 de junio de 2020.

<sup>xxvi</sup> Ibid.

<sup>xxvii</sup> Kahn, C. 2015. "Ebola and humanitarian protection," *Humanitarian Exchange*. Humanitarian Practice Network. Number 64, June 2015. [https://odihpn.org/wp-content/uploads/2015/06/he\\_64.pdf](https://odihpn.org/wp-content/uploads/2015/06/he_64.pdf); acceso: 16 de junio de 2020.

**Poner fin a la violencia contra la niñez y COVID-19** es un producto de Child Rights Now!, una iniciativa de la alianza Joining Forces.

Joining Forces es una alianza integrada por las seis ONG internacionales más importantes que trabajan con y para las niñas y los niños con el objeto de garantizar sus derechos y poner fin a la violencia contra ellos.

La elaboración de este resumen de políticas fue dirigida por Tamara Tutnjevic Gorman, de World Vision International, en nombre y con el apoyo de las seis organizaciones que componen la Alianza Joining Forces.

¡Muchas gracias, en particular al apoyo de los colegas de ChildFund y de la Secretaría de Joining Forces!

Foto de portada © Aldeas Infantiles SOS Internacional

[www.child-rights-now.org](http://www.child-rights-now.org)

